



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA**  
**Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia**

**VIVENCIAS DE UNA ADOLESCENTE EN REDES SOCIALES:  
UN ABORDAJE SOCIOCULTURAL**

**Manuscrito Recepcional**  
**Programa de Profundización en Psicología Clínica**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**ANA MARÍA BECERRIL LÓPEZ**



**TUTORA-DIRECTORA: DRA. FANY LUCERO GONZALEZ CARMONA**

**VOCAL: MTRA. CLAUDIA ELISA CANTO MAYA**

**SECRETARIO: LIC. GUSTAVO MONTALVO MARTINEZ**

Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México, 1 de junio de 2023.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedico la presente a mis padres y mi familia...*

*Ustedes son y serán siempre mi fuente de inspiración, motivación y mi refugio.*

*Porque gracias a su cariño, guía y apoyo he llegado a realizar uno de los  
anhelos más grandes de mi vida, fruto del inmenso apoyo, amor y confianza, que  
en mí se depositó y con los cuales he logrado terminar mis estudios profesionales  
que constituyen el legado más grande que pudiera recibir y por lo cual, les viviré  
eternamente agradecida.*

*Agradezco infinitamente ...*

*A mis padres, a quienes aún en su ausencia, me esmero cada día por honrar  
y enaltecer todas y cada una de sus enseñanzas.*

*A mi familia, porque con su ternura, comprensión y paciencia, hacen que me  
desafíe por alcanzar mis metas.*

*A mí asesora, que con firmeza y cariño, me acompañó y guió mi camino,  
procurando siempre, aflorar lo mejor de mí.*

*Ana María Becerril López.*

# Índice

Marco Teórico.....	2
Relevancia del tema.....	7
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos.....	9
Metodología.....	9
Selección de la muestra.....	9
Criterios de inclusión:.....	10
Criterios de exclusión.....	10
Participante.....	10
Escenario.....	11
Procedimiento.....	11
Consideraciones éticas.....	12
Análisis.....	13
Primer acercamiento a las redes sociales.....	14
Seguridad en las redes sociales.....	17
Representación propia en las redes sociales.....	19
Preferencias de búsqueda vs. rechazo de contenidos.....	20
Relaciones personales y redes sociales.....	24
Discusión, conclusiones y consideraciones finales.....	31
Anexos.....	36
Referencias.....	37

## **Vivencias de una Adolescente en Redes Sociales: Un Abordaje Sociocultural.**

### ***Marco Teórico.***

El ser humano se ha caracterizado desde su origen por ser un ente de naturaleza social, ya que desde su nacimiento, la constante interacción con sus semejantes le permitirá no solo conocer y comprender el entorno que le rodea, sino también apropiarse de diferentes formas de comunicación y expresión inmersas en la cultura, las creencias y las costumbres, adquiriendo conductas que le permitirán el reconocimiento y perfeccionamiento de sus habilidades y capacidades, para así alcanzar su desarrollo personal.

En la actualidad, esa interacción se ha visto comprometida e influenciada, ya que la humanidad fue fuertemente afectada a raíz del aislamiento forzado por la contingencia sanitaria por COVID-19, ocasionando que muchas de las actividades cotidianas debieran ser desarrolladas de manera impersonal, por medio del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). De entre las TIC, las plataformas digitales de videollamada, de mensajería instantánea y las redes socio digitales, demostraron un mayor empleo, ya que su uso pasó de simplemente conectar a la distancia, facilitar una comunicación impersonal y usarse como medio de entretenimiento, a emplearse como soporte y vínculo laboral, educativo, informativo, noticioso, de salud, político e incluso religioso.

Si bien las redes sociales dieron respuesta y sirvieron para afrontar este fenómeno mundial al demostrar ser una herramienta funcional, es necesario preguntarse ¿qué aprendizajes y experiencias nos dejó su tan socorrido uso?

En la nueva normalidad, tal como las personas lo entienden y expresan, las redes sociales continúan siendo una vía de comunicación fundamental, puesto que acortan las distancias y conglomeran los gustos y las preferencias de diferentes individuos, que en vías de manifestar su identidad y pertenencia a determinados grupos, sobre todo los jóvenes, se reúnen y participan de las mismas.

Hoy en día las personas han retomado casi al 100% sus actividades, entre ellas, millones de adolescentes de nuestro país volvieron a las aulas después de dos años de confinamiento en el que debieron adaptarse a cursar sus estudios, resolver sus dudas e interactuar con sus amigos y el mundo exterior por medio de información mediatizada por la televisión, el internet; en celulares o computadoras; sin embargo, ya no les es posible interactuar tan abiertamente y de

forma meramente impersonal, ya que la rutina diaria amerita, establecer y seguir horarios en los que las actividades escolares les impiden navegar, chatear o dar likes como se habían acostumbrado durante el aislamiento.

Para conocer más sobre este fenómeno, resulta fundamental primero definir en la medida de lo posible a esta tan estigmatizada época del desarrollo humano, pues es bien sabido que los adolescentes se caracterizan por vivir cambios significativos de humor, conducta, gustos y preferencias, ya que en vías de su desarrollo, se encuentran dentro de una constante construcción y reconstrucción de su identidad, que si bien continúa durante toda la vida, es en esta época donde más se habla a nivel teórico de estos procesos de identificación y diferenciación con los otros.

Si se decidiera plasmar en estas líneas una definición estandarizada del concepto adolescencia, nos encontraríamos dentro de una inmensa lista de opciones. Tenemos en primer lugar una conceptualización médica que detalla y justifica meramente los cambios biológicos ocasionados por la “estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, (femeninas y masculinas), estructurales (anatómicos)” (Secretaría de Salud, 2015).

Por otro lado, tenemos también una definición más general que engloba características físicas, cronológicas y actitudinales, señalándola como una “fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, desde los 10 hasta los 19 años. Representa una etapa singular del desarrollo humano y un momento importante para sentar las bases de la buena salud” (OMS, 2022), pero nuevamente tropezaremos en un encasillamiento que, en su afanoso intento de estandarizar esta población, no contempla la influencia de elementos del entorno cultural, social, familiar, educativo y económico. Finalmente, Papalia enuncia que la adolescencia es “una construcción social, que conlleva grandes cambios interrelacionados en todas las áreas del desarrollo, es la transición entre la niñez y la edad adulta que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales” (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005 cit. en Martínez, 2017, p. 8), dejando entrever, que esta etapa se ve influida por factores multi etiológicos.

Para esta investigación, parto de una definición que desde la mirada de la Psicología Cultural me permite realizar una descripción en la que se consideren y conglomeren algunas de las variables inmersas en el ser adolescente de esta época.

Situándonos en el aquí y el ahora, un adolescente se relaciona e interacciona dentro de una apertura social en la que los roles de género han cambiado, donde la vestimenta y la preferencia

sexual se abren a un mundo de posibilidades, y en el que los medios de comunicación determinan un estereotipo puntual de lo que es belleza, consiguiendo así, que desde edades cada vez más tempranas el arreglo y el embellecimiento personal cobre relevancia incluso desde la niñez; esto por enunciar algunas de las tantas influencias sociales en las que podríamos ubicar a un adolescente.

Como anteriormente se dijo, debemos considerar todos los posibles panoramas, ya que del otro lado de la moneda, podemos hallar a jóvenes que, distantes de mostrar preocupación por conseguir likes, vestirse a la moda o traer el celular más novedoso, deben salir a trabajar al ser la única fuente de sustento familiar; otras tantas adolescentes son madres y algunos otros, han sido presa del crimen organizado y su razonamiento y comportamiento podría ser aún más sanguinario que el de un adulto; entonces, ¿de verdad deberíamos aferrarnos o esmerarnos en formular una definición puntual de la adolescencia o apegarnos a las normativas especificadas en un constructo ya sea médico o social?

Más bien es necesario ampliar nuestra mirada y no solo enfocarnos en definir, categorizar o cuantificar datos médicos o características sociodemográficas de esta población. Parto de la necesidad de intentar conocer y comprender cómo un adolescente aprende, participa e interpreta todo este cúmulo de elementos intervinientes, pero sobre todo, cómo logra vincularlos y expresarlos en un yo real – digital. No debe olvidarse que el individuo prefiere interactuar por estos medios no solo por convivencia o socialización, sino más bien, porque su cotidianidad actual y futura, les obliga a “adquirir una alta competencia digital, porque van a vivir en un mundo infotecnológico” (del Barrio y Ruiz, 2014, p.572).

Hasta el momento podemos encontrar en la literatura referente al tema que nos reúne, diversas investigaciones, algunas de ellas se enfocan en cuantificar y revelar las redes sociales de mayor preferencia acorde a la edad, intereses o funcionalidad de las mismas; otras evalúan los posibles beneficios o daños que tienen en esta joven población, mientras que algunas más, son las que procuran conocer a profundidad la perspectiva que los adolescentes tienen para adoptar un uso y pertenencia a determinados grupos.

En primer orden, muestro la propuesta realizada por el Dr. Elías Arab y la Psi. Alejandra Díaz, en la que a través de una revisión teórica del tema, retoman, concatenan y confrontan aspectos tanto positivos como negativos del uso de internet y las redes sociales durante la adolescencia, encontrando que si bien dentro de sus beneficios se amplían las posibilidades y probabilidades de adquirir un mejor aprendizaje, “socialización, desarrollo de habilidades, creatividad (...) entre

otros” (Arab y Díaz, 2015, p.7), denotan que también existen “aspectos negativos asociados (distanciamiento afectivo, pérdida de límites en la comunicación y pérdida de la capacidad de escucha, entre otros)” (Arab y Díaz, 2015, p.7). Los autores exponen que es posible equilibrar esta balanza bueno-malo por medio de la transmisión y contextualización de información oportuna y precisa tanto a los adolescentes como a sus padres y cuidadores, y que en el empleo de una buena comunicación, el monitoreo constante, el establecimiento de acuerdos y consensos favorecerá la disminución de algunos de los riesgos implicados.

Lo anterior es necesario en tanto que el abuso de las redes sociales ha demostrado un alto riesgo de adicción, dando cabida a la depresión, “síndrome de déficit atencional con hiperactividad, insomnio, disminución de horas totales de sueño, disminución del rendimiento académico, repitencia y abandono escolar” (Arab y Díaz, 2015, p.12), añadiéndose a la lista, una alta vulnerabilidad a ser víctima de engaño, grooming, sexting y ciberbullying.

Por otro lado, Fátima Llamas e Isabel Pagador, estudiaron las implicaciones que las redes sociales tienen en lo que definen como “una generación que se encuentra en período de crecimiento, de establecimiento de escala de valores y de formación de su personalidad” (Pagador y Llamas, 2014, p.43), puntualizando que esta población está equipada tanto con los recursos como con los materiales tecnológicos necesarios para mantener una interacción meramente digital casi en su totalidad, ya que el empleo de las consolas de videojuegos, el internet, las redes sociales e incluso la televisión, les ofrecen horas de entretenimiento fácil e impersonal, de tal manera que incluso, los ha vuelto autodidactas en el conocimiento y manejo de los mismos.

Entonces, si para el uso de la mayoría de estos dispositivos tecnológicos resulta innecesaria una interacción personal, pero a su vez, se mantienen conectados o en contacto con sus amigos; la interrogante sería ¿cómo es que comprenden y definen los adolescentes la amistad?, si dentro de sus muros es posible contabilizar numerosos contactos o seguidores, ¿pero de verdad conocen a cada uno?, de qué manera diferencian a los amigos de los no tan amigos, o a los amigos de mis amigos, si al crear un perfil se “está configurando una ventana que abrirá al resto del mundo para que lo conozcan, siendo consciente de que sus comentarios y fotos quedan expuestos a la sociedad” (Pagador y Llamas, 2014).

Gracias a las configuraciones de la privacidad o restricciones que se pueden implementar en la red social, es posible elegir qué se va a compartir, modificar o exhibir. Por ello, estos contextos digitales se convierten en espacios fundamentales para que los adolescentes se identifiquen y

diferencien con los otros y puedan mostrarse no “cómo quiere ser sino cómo las otras personas les aceptarán mejor” (Pagador y Llamas, 2014, p.52).

Dado a que las redes sociales son un medio para la creación y la representación individual pues “gracias a la percepción de anonimato, la red permite a las personas jugar con diferentes personalidades, es decir, probar con yoos posibles” (Balardini, 2000 cit. en Ochoa y Uribe, 2015, p.14). En dichos medios coexiste en armonía un yo real cuya posición social lo ha educado y lo ubica bajo determinados valores familiares, culturales, religiosos e incluso en el respeto hacia su individualidad, posiblemente contraponiéndose directamente con su yo digital, el cual es esbozado frágil y paulatinamente por el mismo adolescente, definiendo lo que sí podría desear ser en su vida futura, digamos, una creación mediada entre el yo real y el digital.

No obstante, el yo social, el de belleza y estereotipos definidos o el que refleja un poder adquisitivo ideal de fuerte apego y aceptación socio digital, es el que mayor confusión podría generar en esta fusión equilibrada de todos estos yoos, y que si bien se pueden entender como los diferentes elementos que configuran las identidades de la persona, es el mismo adolescente, enfrentándose a una lucha constante por lograr su representación, en el conocimiento y “reconocimiento de las discrepancias entre el yo real y el yo ideal” (Peña, 2017, p.43), aun cuando la mezcla podría resultar más o menos atractiva para algunos u otros seguidores.

Si todo esto es tan representativo para un adolescente, es necesario preguntarnos ¿cómo están viviendo estas transformaciones y representaciones tan variadas que fluctúan dentro de la discordia entre el límite de lo bueno y lo malo?

Entre los resultados de estas investigaciones, podemos reconocer factores, preocupaciones y recomendaciones comunes al tema, puesto que en su mayoría, resaltan que el uso desmedido y la no supervisión de las redes sociales aunados a la falta de comunicación y educación constante, afectará la identidad, el autoconcepto, la autoestima, el sistema de valores y creencias, pero sobre todo, la personalidad de un adolescente.

De la misma manera, las investigaciones resaltan que, en gran medida, “la dinámica familiar es de suma importancia ya que ahí, es el núcleo a partir del cual el sujeto formará las creencias e ideas sobre sí mismo y su entorno” (Peña, 2017, p.57), pero que es este mismo núcleo el que intenta “dotar a sus hijos en la medida de lo posible de toda la tecnología existente, videoconsolas, teléfonos móviles, tabletas, videojuegos, ordenadores... y un sinfín de accesorios para que

jueguen y se entretengan más con ellas” (Pagador y Llamas, 2014, p.55), sin comprender en su totalidad los riesgos que esto conlleva, ante la falta de límites, control y supervisión.

### ***Relevancia del tema.***

En la actualidad el uso de las TIC y las redes sociales, ha demostrado un aumento significativo, acorde con la publicación realizada por Blog Hootsuite, Simon Kemp (Kemp, 2022), señala que en el Informe Digital Global 2022, hay en el mundo 4,700 millones de usuarios en las redes sociales, cifra que representa el 59% de la población mundial; revelando a su vez, que Facebook, encabeza la lista de las redes sociales de mayor acceso y consumo debido al diverso contenido que alberga, seguido de YouTube, WhatsApp e Instagram.

Sin embargo Kemp puntualiza que si bien estas redes sociales acaparan la mayoría de los usuarios, existen variaciones conforme a dicho posicionamiento si estas fueran enumeradas considerando el tiempo que los internautas pasan visualizando el contenido; y que se situaría en base a esto, en primer lugar al aún naciente TikTok, seguido por YouTube, Facebook, WhatsApp e Instagram (Kemp, 2022).

Por otra parte, el Lic. Hurtado Razo enuncia que en el 15° Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México (2019), en nuestro país, existen 82.7 millones de usuarios de internet, de los cuales casi 77 millones tienen WhatsApp; Razo señala nuevamente a Facebook como la red social de mayor uso por los mexicanos, seguido por Instagram que demuestra tener un mayor empleo por adolescentes de edades de 14 a 21 años, (Hurtado, 2019) y quienes a su vez, representan en el país más de la mitad o “el 53.7 por ciento de los mexicanos que utiliza TikTok (...) según el estudio “Cómo usan TikTok los mexicanos” (Guzmán, 2021).

Como mencioné anteriormente, es posible encontrar en la literatura múltiples investigaciones en las que se explora, trata y encasillan las consecuencias que el uso de las redes sociales tiene en el desarrollo de una personalidad inmersa entre el yo, el ser social digital y la realidad vivida de los adolescentes. Otras tantas, tienen como objetivo ofrecer cifras representativas y estadísticas generalizables a rangos poblacionales y preferencias específicas, sin embargo, el número de investigaciones enfocadas en conocer a profundidad las vivencias y el significado que los adolescentes dan a su pertenencia, representación e interacción dentro de estos medios digitales es menor, limitando la posibilidad de conocer más acerca de este fenómeno actual que se cree, tanto atañe a los adolescentes.

Conforme a lo anterior, y dado a que teóricamente es durante la adolescencia que se va cristalizando la identidad de un individuo, acorde con sus experiencias pasadas, sus gustos y anhelos futuros, se propicia de igual modo, la pertenencia y predilección a determinados contextos, grupos e interacciones.

Notando que los adolescentes se hallan dentro de una sociedad dual que se muestra ensimismada, pero a la vez difusa en cuanto a la socialización inmersa en las redes sociales y que prefiere normalizar su uso entre los más jóvenes, eludiendo responsabilidades tales como el establecimiento de una comunicación asertiva, una correcta y funcional interacción basada en el respeto y el fortalecimiento de valores, así como en el monitoreo y seguimiento frecuente de las actividades en las que los adolescentes se desenvuelven en estos medios digitales.

Por lo tanto, planteó la necesidad de explorar a profundidad y desde la contemplación de la Psicología Cultural, distante de la adopción y las creencias de una postura meramente adultocéntrica, acerca de los motivos, los intereses, la motivación e incluso el actuar que los adolescentes tienen y demuestran en su adición a estos medios, ya que lejos de ser solo un fenómeno social cada vez más común, se engloban y hallan aquí, los medios para recobrar el nexo que nos reúna y acerque con los más jóvenes.

Dado a que hasta el momento, a los adolescentes se les atribuyen y reprochan en mayoría, características negativas debido a lo que se declara como una fuerte influencia socio digital que los ensimisma, sin indagar si esto se debe únicamente a este tipo de socialización, o será que dentro del conjunto familiar, social o escolar, entre otros, los adolescentes se perciben incomprendidos y solos ante el constante señalamiento y demérito al que son expuestos debido a su supuesta inexperiencia.

Sin reconocer que aun a su corta edad, los adolescentes de hoy en día, han tenido que crecer en un mundo infotecnológico que les demanda adaptarse y aprender no solo a interactuar por medios digitales, sino afrontar diferentes escenarios que estos conllevan, tal como la necesidad del aprendizaje autodidacta de su uso, la concientización y contemplación de los posibles riesgos a los que están expuestos, así como la implementación y el desarrollo de habilidades de medidas de seguridad que los resguarden.

Denotando con lo anterior, que los adolescentes están siendo muy posiblemente subestimados, ya que son individuos poseedores de conocimiento, pero relegados y sometidos por su edad, puntualizando aquí, la relevancia de ahondar en sus vivencias, sus percepciones,

en la motivación que tienen incluso en sus preocupaciones. Comprendiendo así, que los adolescentes, necesitan y merecen ser escuchados y valorizados en esta etapa del desarrollo.

Para que con base en esto, podamos conocer y comprender qué están haciendo en y con el uso de las redes sociales, y así, implicarnos como adultos desde esa mirada que es la propia de los adolescentes, para acompañarlos y guiarles en este proceso, y que solo así, podremos generar intervenciones certeras y válidas que los resguarden y encaucen hacia un pleno desarrollo de sus habilidades y capacidades.

### ***Objetivo general.***

- Describir las vivencias de una adolescente en el uso de redes sociales en internet.

### ***Objetivos específicos.***

- Identificar las relaciones entre su participación en contextos presenciales y la pertenencia a determinados grupos en redes sociales.
- Conocer los significados que la adolescente da al uso y pertenencia a las redes sociales.
- Describir si el contenido consultado en las redes sociales impacta en su autopercepción física.
- Esbozar las maneras en que se representa a sí misma en las redes sociales.

### ***Metodología.***

El presente proyecto de investigación, se desarrolló en apego a un corte cualitativo bajo un diseño fenomenológico descriptivo, que me permitió conocer a profundidad la perspectiva sostenida por la participante, y por ende, dar voz a sus relatos resaltando características puntuales que mantiene en su uso e interacción en las redes sociales.

### ***Selección de la muestra.***

La selección se dio por medio de un muestreo deliberado, crítico o por juicio, en apego a los criterios de inclusión establecidos, acotando que para la presente investigación, no fueron considerados como criterios de inclusión ni de exclusión, ni como condicionantes para la participación o detonantes de cualquier tipo de sesgo, ningún tipo de particularidades tales como la condición económica, familiar, social, étnica, racial ni religiosa.

Conforme a lo anterior y a partir de mis redes de apoyo, contacté e invité a participar a una adolescente de 14 años, a quien en conjunto con sus padres, informé y expliqué claramente tanto

el fin como el objetivo de mi investigación, haciéndoles especial hincapié en la necesidad de audio grabar todas las reuniones sostenidas, garantizándoles a la vez, una absoluta seguridad, así como el correcto y confidencial uso y manejo de sus datos e identidad.

La participante accedió desde ese momento gustosa y animada; ella eligió ser llamada Nina, pseudónimo bajo el cual se resguarda y garantiza su anonimato.

### ***Criterios de inclusión:***

- Edad: De 13 años cumplidos a 14 años con 6 meses cumplidos al momento de la participación.
- Escolaridad: Inscrita e integrante activa al ciclo o grado escolar en curso al momento de la participación, así como ser usuaria y tener experiencia en el uso de las redes sociales.

### ***Criterios de exclusión.***

- Edad: Menor de 13 años, o mayor de 14 años con 7 meses cumplidos al momento de la participación.
- Escolaridad: Que no se halle inscrita e integrante activa al ciclo o grado escolar en curso al momento de la participación, así como el no ser usuaria ni estar familiarizada con el uso de las redes sociales.

### ***Participante.***

Nina, es una adolescente de 14 años de edad, quien cursa el tercer año de secundaria, integrante e hija mayor de un núcleo familiar biparental, que le ha ofrecido acorde a sus posibilidades, diferentes oportunidades de crecimiento intelectual, deportivo y recreativo, con la intención de favorecer su pleno desarrollo integral, siempre bajo el constante cuidado y guía de sus padres.

A partir del momento en el que la contacté, demostró un gran interés y curiosidad por su participación en la investigación, siéndome posible notar que es muy alegre, así como saber por ella misma y por su madre, que Nina es una adolescente que disfruta mucho de participar en actividades colaborativas, de planeación y en la realización de proyectos y eventos escolares y extraescolares, manifestando que le gusta mucho relacionarse con diferentes personas y contextos, ya que no tiene problema con enfrentar nuevos retos, y que desde su infancia y hasta la fecha, ha tomado clases de música, danza folclórica, ballet, baile de salón, idiomas, entre otras.

Durante el curso de las reuniones sostenidas, me fue evidente ver que a Nina, le gusta mucho aprender constantemente acerca de cosas nuevas, pero que mantiene un profundo interés y afición por la lectura y el dibujo; así como en la posibilidad de estudiar Psiquiatría, Psicología o Licenciada en Derecho, aduciendo que sus aspiraciones se enfocan y dirigen hacia un desempeño e interacción dentro de un ámbito de beneficio social.

### ***Escenario.***

Todas las reuniones programadas entre la investigadora y la participante, se llevaron a cabo con el empleo de la plataforma digital Google Meet, audio grabando todos los encuentros, bajo autorización y consentimiento previo por parte tanto de la participante, como por sus padres. Cabe señalar que la calendarización de todas las reuniones, fue convenida de común acuerdo por las partes interesadas, agendándolas dentro de horarios que no comprometieron ni interrumpieron sus actividades académicas, extracurriculares, familiares, deportivas o recreativas y tuvieron una duración promedio de una hora cada una.

### ***Procedimiento.***

Con la intención de favorecer los fines perseguidos por la presente investigación, me di a la tarea de buscar, contactar e invitar a una posible participante que cumpliera con los criterios de inclusión. Cuando lo hice le comuniqué de manera clara el objetivo de la investigación, la duración aproximada del proceso a seguir, los acuerdos de confidencialidad, así como el uso y manejo que se daría a toda la información recopilada, haciéndole especial hincapié en los motivos y la necesidad por la cual las reuniones deberían ser audio grabadas.

Una vez confirmada la participación voluntaria de Nina, le expliqué nuevamente tanto a la participante como a sus padres, los motivos y fines de esta investigación, así como los alcances y las limitaciones.

Expuse cuidadosamente todos y cada uno de los procedimientos a seguir, tales como la firma del consentimiento informado en el que se declara y otorga autorización para que todas las reuniones se audio grabaran y puntualicé claramente la necesidad y recomendación del empleo de un seudónimo, el cual garantiza la seguridad e identidad de la participante; el cuidado en el uso, manejo y la rigurosa confidencialidad con la que se tratarían todos y cada uno de los datos recopilados.

Al mismo tiempo, se estableció de común acuerdo, un medio de contacto adicional (WhatsApp) que se empleó durante el curso de la investigación, con la finalidad de mantener una

comunicación activa y bilateral, que nos permitiera contemplar cualquier eventualidad, duda o comentario que pudiese suscitarse tanto a la participante como a sus padres y que pudiese interferir en la calendarización, seguimiento e incluso con la permanencia en la investigación.

Una vez expuestos y aceptados los puntos anteriores, bosquejé una calendarización adaptada para Nina, en la que propuse una reunión semanal con duración promedio de una hora. Agendamos inicialmente 4 reuniones, mismas que se acotó, podrían aumentar o disminuir en número en función del tiempo que tomara llegar a la saturación de la información.

La obtención del cúmulo de información, se llevó a cabo en tres reuniones, a las que a su término, transcribí fielmente, y posteriormente, di inicio al análisis cualitativo de la información, el cual, implica un proceso constante en el desarrollo del trabajo de campo y no solo un momento final en la recolección de datos.

El proceso a seguir para el análisis se mantuvo siempre en apego al diseño fenomenológico descriptivo, el cual me permitió, dar voz a la historia de vida de Nina, resaltando las características puntuales que mantiene en su uso e interacción en las redes sociales.

Al culminar el análisis, inicié la redacción de un reporte escrito en el que se expresan los resultados construidos, resaltando a manera de conclusiones, todas y cada una de las características más relevantes halladas en la investigación, además de algunas sugerencias que de la investigación y de los resultados obtenidos se derivaron y que considero pertinentes.

### ***Consideraciones éticas***

Durante el curso del presente estudio, manifiesto que libre y voluntariamente, me esmeré fielmente por enaltecer todas las enseñanzas y preceptos delimitados por nuestra apreciada Universidad Nacional Autónoma de México, a la que con orgullo se acuña firmemente la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, de la que bajo su protección y guía, dirigí la presente investigación en apego y respeto a todos los criterios éticos y deontológicos que delimitan y rigen mi profesión; en comprensión tanto de las facultades como las limitaciones sobre las que conduje mi actuar, y en el respeto absoluto a las particularidades amparadas en los procesos de investigación cultural. Permitiéndome así, señalar al lector las consideraciones éticas ante las que la presente responde.

1. Tanto el proceso de búsqueda y selección, así como la participación activa durante todo el proceso de investigación se dieron siempre bajo previo conocimiento, explicación y

consentimiento firmado por la madre de la participante, ya que se comprende que debido a la edad cronológica de la misma, me veo en la necesidad de entablar y asegurar un acercamiento puntual y respetuoso.

2. Debido a la minoría de edad de la participante, velé en todo momento por su seguridad e integridad, asegurando el anonimato de su identidad, así como la confidencialidad de todos los datos personales de la misma, absteniéndome a solicitar información específica, tal como el nombre de su institución educativa, domicilio, cuenta o usuario de redes sociales o cualquier información que lograra vincular o exponer a la participante.
3. Dada la naturaleza de la investigación, toda información obtenida fue transcrita fielmente, a través del empleo de un seudónimo distintivo para la participante, garantizando así, la autoría de los relatos y el adecuado resguardo de su identidad.
4. Dado a que la participación para la presente investigación fue libre y voluntaria, comprendía que la participante tenía el derecho de suspender su colaboración en el momento en el que ella lo deseara o considerara necesario.
5. De la misma forma, me sería posible suspender la actividad con la participante, si consideraba que dentro de la información recopilada, esta encubría o manifestaba intenciones ajenas a la investigación, conductas que atenten contra su vida o contra la vida de otras personas; teniendo como obligación ética y legal revelar esta información a las personas o autoridades competentes (tutores legales).
6. Bajo acuerdo mutuo, así como a partir de la autorización y firma del Consentimiento Informado entre padres – participante – investigadora, las sesiones programadas mantuvieron una duración aproximada de una hora, realizándose una vez por semana, mismas a las que asistí únicamente con la participante, esto, con la intención de salvaguardar los relatos, privacidad y seguridad de la participante.
7. De acuerdo al Código del Psicólogo, la totalidad de la información y los registros de audio se mantendrán cobijados bajo secreto profesional; por consiguiente, no serán del conocimiento, uso, ni manejo de ninguna persona ajena a mí, siendo a la vez, la única responsable de su almacenamiento, uso y estricta confidencialidad.

### **Análisis**

A continuación presento el análisis de los datos construidos durante esta investigación, los cuales he dividido en cinco ejes temáticos centrales que facilitan su exposición, pero que cómo veremos, no son excluyentes entre sí, sino que se vinculan en las experiencias de la participante.

### **Primer acercamiento a las redes sociales.**

Nina comenzó a participar en los contextos digitales a la edad de 12 años, cómo en muchos de los casos de los adolescentes, esta participación inicia cómo una necesidad y una demanda de parte de las amistades, situación que fue alentando su curiosidad e interés por formar parte de estos contextos, tal cómo vemos en el siguiente ejemplo:

*N: Fue cómo a los 12 más o menos, más que nada porque pues... todos era así de ya ¡viste esto o aquello! y yo así de ¡nooo!*

Esto la llevó a registrarse y abrir su cuenta en TikTok, secundada de una en Instagram, redes sociales que si bien establecen una edad de 16 y 13 años respectivamente para participar de las mismas, muchos adolescentes incluida Nina, mienten respecto a su edad con la intención de acceder a ellas.

Cabe mencionar que durante esa época, se dio el aislamiento por la contingencia sanitaria por COVID-19, ocasionando el resguardo de la población en general, limitándole a la participante, la interacción personal ajena a su núcleo familiar. En base a lo anterior, estudios realizados muestran que durante ese mismo año, el uso de las redes sociales demostró un incremento significativo, resaltando de entre varias a la entonces naciente TikTok cómo la más socorrida en aquel momento.

Esto me lleva a considerar que tanto las circunstancias vividas en mancuerna con lo que la teoría nos apuntala como un elemento fundamental de la adolescencia, donde se puntualiza que se intensifica el deseo por la pertenencia, la aceptación e incluso la interacción que permita al individuo la configuración y reconfiguración de su personalidad e identidad, este aislamiento logró influir no solo en Nina, sino en muchos adolescentes en aquel tiempo, llevándolos a buscar desesperadamente un medio de interacción que compensara el cambio de rutina y la ausencia de los congéneres, amigos y familiares.

Aun así y en el entendido de que no le era permitido el acceso ni uso de ciertas redes sociales y limitada su interacción a solamente WhatsApp y YouTube, Nina insistió argumentando lo siguiente:

*N: Porque quiero estar comunicada con mis compañeros y así, porque también no todo el tiempo quiero estar cómo que encerrada aquí en mi ambiente ¿no? quiero platicar con otras personas.*

Si bien en un principio, la idea distó de agradar a sus padres debido a la desconfianza que tenían acerca de los riesgos inmersos, accedieron bajo ciertas condiciones, permitiéndole tener únicamente Instagram, ante lo cual, Nina optó por mantener en secreto y oculta su cuenta de TikTok comentando:

*N: A mis papás no les gustaba eso, entonces era así de ¡desinstálalo! y pues yo no lo quería desinstalar porque a mí me gustaba, entonces era cómo eso de... no lo voy a desinstalar lo voy a mantener en secreto para mí, y pues que ellos crean que sí, yo creo que hasta cierto punto está mal, porque pues es eso no, de que también la confianza que se tiene del uno al otro.*

Después de un tiempo, Nina decide acatar los acuerdos establecidos con sus padres, más allá del temor a una reprimenda sino más bien, porque su pensar y sentir la hacía inferir que estaba mal, que debía buscar una solución para no tener que mentirles, lo que ocasiona un nuevo acercamiento en el que nos cuenta:

*N: Es que oigan (dirigiéndose a sus padres) es que vamos a platicar porque yo sí quiero y porque no todo es malo y porque tampoco todo es bueno... pero pues nunca tuve cómo que ese dar y tampoco cómo que hasta cierto punto tampoco sentía esa confianza que quería sentir cuando yo necesitaba platicar de algo.*

Desde este punto y en contraposición con la teoría que nos refiere que son los adolescentes los que se cierran a la comunicación y viven en un mundo aislado y alejado que los expone a un sin número de peligros cómo posibles engaños, baja autoestima, depresión, entre otros, los relatos de Nina, dejan entrever que esa barrera comunicativa va más allá de solo los adolescentes. Vemos que cabe la posibilidad de que en parte, podría ser su entorno lo que los orille adoptar dichas conductas de aislamiento, pero a su vez y en función del mismo, se podría favorecer y fortalecer la comunicación y confianza. A partir de su discurso me surge una interrogante, ¿de verdad son solo los adolescentes los que se cierran o será que cómo padres o cuidadores propiciamos tal distanciamiento?

En este caso, la inquebrantable demanda de Nina hacia sus padres, dio frutos y pie a un diálogo cada vez más abierto y durante el cual, estos la cuestionaban, sermoneaban y sondeaban frecuentemente con la intención de hacerle notar los riesgos, beneficios y responsabilidades que

ella tiene no solo digitalmente, sino en su día a día, refiriendo ante las constantes pláticas lo siguiente:

*N: Yo sé que ustedes sienten eso, es algo que tampoco les puedo evitar yo, pero pues ustedes tampoco pueden evitar que yo sienta otras cosas, ¡sí! ya me lo dijeron una vez ya lo tengo consiente en mi cabeza igual y necesito que me digas otras cinco veces pero ya no tanto cómo con ese choro de dos horas, que me aviente esas dos horas otra vez igual y bájale tantito a esas horas, dime casualmente así cómo de ¡ay pues es que pasó esto o pasó esto! yo creo que también eso ¿no? que te escuchan y que tú también sepas escuchar, ayuda mucho eso.*

En consecuencia a lo expuesto y de común acuerdo, se dio nuevamente la aceptación y la modificación de algunos de los pactos preestablecidos, dentro de los que destaca la libre revisión por parte de sus padres de todas sus redes sociales, recalcándole que fuera de verlo como una violación a su intimidad, era la forma de ellos ganar confianza y monitorear su conducta, mencionándolo de la siguiente manera:

*N: Yo tengo mi redes sociales y tú tienes las tuyas y pues está bien, pero yo te las voy a revisar (...) a veces sí y a veces no, cómo que tienen ciertos lapsos pero nunca me avisan, no es así de dentro de una semana te vamos a revisar, es cómo órale te vamos a revisar.*

Actualmente Nina expone tener una mejor comunicación y confianza con sus padres, ya que cómo vimos anteriormente, no le gusta ocultar ni mentir, pero si pide mayor apertura y respeto a sus vivencias y puntos de vista, pues en ocasiones ha interpretado los discursos de sus padres cómo una forma de restar importancia a sus cotidianidades, tal cómo lo enuncia en el ejemplo:

*N: Siento que a veces cómo adolescente o cómo niño se siente cómo qué pues... tú porque eres adolescente y porque eres niño y eres menor que yo no sabes y yo sé más que tú.*

Ante este comentario, se podría dar por sentado que un adulto en oposición a un niño o un adolescente cuenta con mayor experiencia y vivencias, pero siendo sinceros ¿cómo hemos adquirido los adultos esa experiencia? no fue gracias a una trayectoria perfecta y recta, más bien,

fuimos y continuamos aprendiendo de nuestros errores, vivencias, locuras e incluso de las mentiras y trampas que sí, en algún momento sostuvimos.

Sin embargo ¿qué nos lleva adoptar esa conducta si en algún momento de nuestra vida estuvimos en la misma situación? indudablemente resultaría mucho más conveniente mostrar empatía y cercanía, volvernos y ser el adulto que en ese momento tanto deseamos que fueran nuestros padres; me lleva a creer que el hablar de nuestras experiencias y darles consejos a los adolescentes, no solo abrirá el diálogo, también fortalecerá la confianza y así, se reduciría de cierto modo la vulnerabilidad excesiva, tal cómo Nina lo comprende e interpreta en el siguiente ejemplo:

*N: También es eso no, tener la confianza a los papás y que los papás también les den el espacio para que les tengas la confianza ¿no?*

Llevándome a inferir que acorde a su trayectoria de vida e incluso a su nivel de madurez, los adolescentes darán muestra clara de su sentido de responsabilidad y razonamiento. Es evidente que Nina, desde su posición como hija y como adolescente, logra persuadir a sus padres a partir del diálogo y la presentación de otros elementos como los beneficios del uso de estas redes, su compromiso que como veremos en el siguiente apartado se vinculan con la seguridad para su uso.

### ***Seguridad en las redes sociales.***

La seguridad socio digital es un tema de suma importancia para cualquier usuario de las redes y la web, pero en el caso de los adolescentes, esta podría tornarse desde una postura ambivalente debido a que todo conocimiento dirigido a mantenerla resultará conveniente, pero a su vez, en esta misma acción hay cabida a una inseguridad encubierta, ya que permite la evasión del monitoreo, al ser una función de las redes sociales, el limitar el contenido compartido, el estado o las historias solo con un determinado grupo de personas, dando muestra de que Nina tiene este conocimiento, en lo que enuncia:

*N: Como que las aplicaciones en donde te dicen quiénes te pueden responder historias, quiénes pueden ver tu perfil y así te lo van seleccionando.*

Otro punto inmerso en este eje e imperante de enunciar, corresponde a saber si la información con la que Nina cuenta para hacer frente ante el Ciberbullying o a contenidos inapropiados podría

ser la adecuada, ya que algunas hipótesis hacen hincapié en la latente vulnerabilidad a la que los adolescentes se exponen debido a su aún incipiente madurez y experiencia. Nina declara no haber sido hasta el momento víctima de ningún evento que atente o vulnere su persona o imagen, pero que desde su opinión, debería haber limitaciones efectivas en cuanto al contenido expuesto así como firmeza ante las denuncias; subraya que si bien el conocimiento de esta información es importante, no hay mejor alternativa que la consulta de cualquier suceso con un adulto cualificado y de confianza.

*N: Denunciar ¿no? a esta persona, pero que si hagan caso, o sea por ejemplo con una o más de una denuncia pues que ya pongan cómo que su atención ahí ¿no?, porque a veces puede haber muchísimas denuncias y esa cuenta sigue así.*

En acuerdo y comprensión absoluta de que la seguridad resulta imprescindible y que hipotéticamente se cree tan pasada por alto por los adolescentes, Nina reconoce que hay personas cuyas intenciones no son buenas, aceptando que por más preparado que se pueda estar, es posible ser presa fácil de ellos, lo que la incita a la búsqueda de tutoriales en la red que le permitan contar con mayor seguridad.

Por este mismo motivo, adopta una imagen personal un tanto imparcial, ya que desde su inicio en redes y hasta la fecha, revela preferir mantener sus datos personales en privado, así cómo tener sólo un pequeño número de amigos o seguidores, pues su razonamiento la lleva a lo que en sus palabras comenta:

*N: Tengo 29 seguidores y sigo cómo a 145 cuentas, entonces tampoco es cómo que me afecte mucho y diga no pues quiero tener 10,000 seguidores, porque tampoco es cómo que tengo esa necesidad... porque a veces se ve muy reflejado el ¿cuántos amigos tienes? pero también ¿cuántas personas que no son tus amigos y que tampoco conoces te siguen o así?*

En su discurso puedo notar que ha construido una postura personal en torno a lo que representa la intimidad y cómo debe cuidarla al ser usuaria de redes sociales, por ello, elige conducirse en estos contextos digitales para sólo interactuar con personas con quienes comparte en otros contextos de participación presenciales o cara a cara. De ese modo, me fue posible

también identificar que el uso de las redes sociales en internet no está desvinculado del día a día de los jóvenes y no funge como un escape de la realidad sino como un complemento de la misma.

Con lo anterior, puedo sostener en primer lugar, la importancia de reconocer a los adolescentes como sujetos de experiencia, poseedores de conocimientos diversos que necesitan ser escuchados y considerados para afrontar y construir estrategias de autocuidado en el uso de las redes sociales. Como Nina lo mostró, sí conocen los riesgos a los que se enfrentan, posiblemente, en parte, como consecuencia de que su desarrollo ha sido apuntalado e influido desde su niñez con un gran cúmulo de información diversa y de fácil acceso en la red, y ante el cual, han tenido que adaptarse y desarrollar habilidades que los resguarden y adviertan de ciertos peligros. Estas habilidades y decisiones, serán construidas en conjunto con las interacciones con amistades, familia, entre otras, por lo que cobra especial importancia, la red comunicativa y el monitoreo que sus cuidadores mantengan.

### ***Representación propia en las redes sociales.***

Ahora bien, retomando la manera en que Nina se muestra en las redes sociales, cabe señalar que eligió por seguridad y gusto propio el representarse en su perfil con imágenes de animalitos chuscos o tiernos, caricaturas e incluso solo con algún ícono, siempre y cuando este le guste y refleje o represente sus gustos, estado de ánimo, sentir, o que simplemente se asocie con algún acontecimiento por el cual transite, usará dicha imagen.

Al preguntarle el motivo que ella tiene para elegir este tipo de representación en lugar de una foto de ella, Nina expone que por el momento no tiene con qué tomarse fotos, ya que lleva tiempo sin teléfono celular y que tampoco le resulta atractivo ni imprescindible hacerlo, pues le parece un ofrecimiento innecesario de información, pero que si en algún momento decidiera hacerlo, tendría que ser una foto que a ella le guste mucho, en donde salga muy bonita y que aparte, cumpla con ciertas características en las que implícitamente se vería reflejada su esencia, saliendo del contexto real o de estereotipo físico, económico o social, prefiriendo representarse de forma más fantástica, donde si manifieste quién es ella, pero dentro de su mundo de utopía personal, en el que se conjuguen realidad, valores, sueños y esperanzas.

*N: Pueden ser fotos del cielo o ya de mi cara pero con un contexto muy... cómo diría, con un bosque de fantasía por así decirlo o cómo en una historia.*

Es bien sabido que para la mayoría de los adolescentes resulta de suma importancia su imagen o representación en las redes, ya que consideran que esta podría ser un parteaguas para su aceptación o rechazo social, pero Nina parece no prestar tanta preocupación por agradar con una imagen de su persona, bienes o actividades, sin embargo, tampoco se muestra ajena a la representación que los demás muestran.

*N: Tengo una amiga que sí pone fotos de su cara, tengo otra que pone fotos cómo que completas pero tapando su cara y tengo otra que nada más pone pura babosada.*

Dentro de estas particularidades, sería necesario contemplar que posiblemente el tipo de representación que tanto Nina como sus amigas emplean actualmente, podría verse influenciado o reformado en un futuro, ya que seguramente sus gustos se irán modificando paulatinamente acorde a su edad y a la exposición de nuevas vivencias o demandas sociales.

De nuevo, es posible identificar en estos relatos de las prácticas que Nina sostiene en redes sociales, que se pone en juego la configuración de elementos identitarios y la presentación de los mismos, para indicar quién es como adolescente, como hija, estudiante, etc. por lo que el uso de imágenes particulares no es arbitrario, sino que nos permite comprender que estos son componentes de sus identidades que desea hacer visibles.

Vinculado con lo anterior, veremos en el siguiente eje el tipo de contenido con el que Nina se relaciona y que se vincula también con esta noción de la identidad y su configuración entramada entre redes sociales y contextos presenciales.

### ***Preferencias de búsqueda vs. rechazo de contenidos.***

Las redes sociales ofrecen una amplia gama de contenidos que atraen a una diversidad de gustos, dentro de los que Nina enuncia sentir predilección por el consumo de contenidos que le muestren frases bonitas con las que se sienta representada, técnicas de pintura o dibujo, cosas famosas, estilos de moda, seguridad personal, recetas de cocina e incluso la recomendación de libros, comentando que algunas de estas visualizaciones aportan funcionalidad a su día a día, ya sea para la ejecución de diferentes actividades expresando lo siguiente:

*N: Por ejemplo cuando es algo de trabajo de la escuela o así, incluso tengo que buscar otra vez el video y ya me doy una ayudita.*

*N: Si, a mí sí me gustan los de cocina... ¿qué he hecho? he hecho pizza, conchas, pan de muerto... ¿ay qué más he hecho? una pasta, pasteles...*

En este acercamiento a los contenidos diversos vemos, por un lado, la manera en la que elige deliberadamente contactar con estos por la ya mencionada afinidad, pero sobre todo, es importante resaltar cómo es que le permite reafirmar elementos de su persona, de su identidad, al contribuir al desarrollo de habilidades y conocimientos, por un lado, pero también, a partir del compartirlos y mostrarlos a los otros.

Es menester resaltar entonces el carácter situado que tiene el uso de las redes sociales, pues no es solo un mar de información sin filtros, sino que a partir de las propias experiencias e interacciones, los usuarios realizan búsquedas que posteriormente se convierten en sus observaciones cotidianas a partir de los algoritmos de las redes y de ese modo, se entran las vivencias, la trayectoria de vida, la construcción de afinidades y el uso cotidiano de redes sociales, como vemos en el siguiente ejemplo:

*N: Me empezó a interesar la lectura porque me empezaron a salir cómo frases de un libro.*

En este discurso, Nina ejemplifica cómo su atención se enfocó en la búsqueda y lectura de libros digitales, cuya temática gire en torno a enfermedades mentales, asesinos seriales, brujas y algunas novelas de amor; trascendiendo y materializándose en su interés por acudir a una exposición de la Santa Inquisición y la compra de libros físicos con sus ahorros, ya que describe puntualmente:

*N: Algo que sí digo, ¡cómo me gusta mucho leer en físico!, uno por el olor de los libros y dos, porque por ejemplo puedes tener más consciente cómo que las partes que te gustan, porque en digital lo que hacía era cómo que tomarle captura a cómo que el fragmento, yo tenía muchísimas capturas, tenía cómo dos mil y tantas capturas de todo lo que ya había leído.*

Por lo tanto, vemos cómo se apropia de este tipo de contenidos para indicar que es algo que le gusta mucho y que muestra como parte de sí misma. Si bien es común señalar que durante esta etapa los adolescentes transitan y adoptan diferentes personalidades, representaciones o

yo es propios (el deportista, la fashion, el malo, la popular, entre muchas tantas...) con la finalidad de garantizar una mayor o mejor aceptación social y hasta lograr la consolidación de una personalidad propia, Nina muestra no solo pretender aparentar o representar algo, sino que es consistente en muchos de sus temas de interés desde la infancia:

*N: Por ejemplo hay series, una que me gustaba mucho, es una serie que se llama "Bones", esa serie es de mis favoritas, si no es que mi favorita de los siglos por los siglos y son varias temporadas pero es muy graciosa la historia de cómo conocí esta serie, porque yo la veía cuando iba en el kínder jajaja.*

Debo admitir que al escuchar esto, no pude evitar mostrar gran asombro, pues considero que se requiere de cierta madurez para comprenderla y sobre todo regular el comportamiento y no caer en paranoia, ni pretender ser un asesino o delincuente, pero con el correr de las reuniones, noté que Nina ha sido expuesta desde pequeña a diversos contenidos pero sobre todo a la realidad, realidad en la que sus padres siempre la acompañan y guían a que se cuestione acerca de lo que ve y vive con la intención de propiciar su desarrollo integral y al mismo tiempo, beneficiar indirectamente su madurez, manteniendo siempre la cautela necesaria para que no pierda su identidad cronológica, llevándola esto a diferenciar entre la agresión, la violencia incluso la malicia, retomando lo que aprende y almacenándolo como medida de seguridad.

*N: Aprendí que por ejemplo la yugular, está de acá, la vena te puede matar (señala su cuello) y cómo es elástica, cuando se rompe pues ya no se puede, pues es muy difícil juntarla, eso me puede salvar de algún momento en el que esté en un peligro mortal.*

Con su comentario, Nina demuestra que de todo hay algo que aprender, siempre y cuando lo analices con una lupa objetiva y funcional, tal como su maestro de la escuela les dice:

*N: Las redes sociales no son malas, más bien es el uso que les das a estas... y pues yo creo que sí tiene toda la razón, en ¿cómo tú piensas que te van a ayudar? y en ¿cómo tú piensas que no te ayudan? y pues alejar eso de ti y atraer lo bueno.*

A partir de estas conversaciones, me surge el cuestionamiento ¿de qué manera un adolescente puede discernir entre lo bueno y malo bajo tanta influencia social, hormonal y esa

fluctuante autopercepción que se da en esta etapa de vida? será que bajo la guía y compañía indicada se les facilita esa comprensión, pero ¿qué pasa si su entorno no resultara tan benéfico como el de Nina?, quien no solo ha aprendido a diferenciar y conducirse de cierto modo, si no que nota que con el correr de los años, sus gustos y preferencias en relación con algunos contenidos se han transformado.

Al respecto es importante indicar que las nociones de lo correcto e incorrecto están delimitadas por los elementos socioculturales, con lo que es necesario cuestionarnos de forma constante cuáles son las pautas y normas de comportamiento que vamos construyendo para el uso de las redes sociales, qué elementos son los que necesitan atención, cómo sensibilizamos ante las problemáticas sociales diversas, etc. A lo que Nina comentó sentir rechazo hacia cierto tipo de contenidos.

*N: Cosas que no tienen sentido o los que se quieren burlar de cosas pues serías, mejor bye.*

Al ahondar, puntualizó que entiende cómo cosas serias a cualquier enfermedad mental, discapacidad o temas que transgredan o exhiban a un individuo, evidenciando que el sistema de valores en los que un adolescente se ha encauzado, repercutirá en su comportamiento y respeto, no solo hacia los demás, sino a su misma persona. Da muestra de esto al cuestionarle sobre su pensar acerca de los estrictos estándares de belleza que se abordan en las redes sociales, a lo que ella nos expone:

*N: Casi no consumo ese tipo de cosas, cuando las llevo a ver, es así cómo de... ¿lo está haciendo por salud o por pura sociedad? porque ahí hay una línea muy delgada entre hacerlo más que nada por tu salud y por lo que tú crees que necesitas hacerlo, que por quedar bien con la sociedad y ¡véanme qué guapa estoy! pero nada más es por eso, se están dañando a sí mismas ¿no?*

A partir de lo anterior, podemos ver también elementos propios de este momento histórico social en el que la aceptación de la diversidad en todo tipo de aristas, resulta fundamental y se plantea un gran rechazo a la intolerancia; por otro lado, también hacia la aceptación corporal y el derrumbe de estereotipos vinculados. Como indica Nina, en este espacio digital reafirma su postura personal sobre el tema y elige qué contenido difundir, consumir y apropiarse, para conformar su identidad.

### ***Relaciones personales y redes sociales.***

No obstante el objetivo principal de las redes sociales, es propiciar una interacción instantánea que acorte las distancias y vincule en sus ventanas a un gran número de individuos, dado esto, comprendemos que esta interacción propiciará y soportará diferentes tipos de relaciones, abarcando desde la amistad, la familia e incluso las relaciones sentimentales o amorosas, adhiriéndose y fortaleciéndose ante la nueva normalidad post COVID-19, las relaciones académicas, laborales, religiosas, entre otras, al cúmulo de adscritos y usos de las mismas.

Al respecto, en este último eje, mostraré cómo existe una concatenación de los cuatro anteriores. Tal como vimos anteriormente, los padres de Nina estipularon ciertos acuerdos para el uso de las redes, sin considerar o pensar en ese momento, la posibilidad de que por medio de las mismas, ella entablara una relación de noviazgo, situación que generó nuevamente un desconcierto, ya que Nina fue descubierta de tal interacción en una de las revisiones sorpresa que realizaban, ante lo que decidieron de primera instancia, quitarle su teléfono celular y castigarlo por un tiempo, reflejando en esta acción, su temor ante la vulnerabilidad de su hija, describiendo Nina:

*N: Creo que durante un principio ellos pensaron que yo era así la loca .... en la época en la que estamos, pues mucha gente utiliza las cosas para lo que no es .... por eso lo investigué desde antes, me dije a ver ¿dónde vive? ¿quiénes son sus padres?*

Aun cuando demuestra ser una adolescente bastante precavida con el uso de estrategias para mantenerse segura y ser menos vulnerable, eligió platicarlo con sus padres precisamente por la predisposición que identifica respecto a las prohibiciones y la manera en que la tratan constantemente llevándola de nuevo a enfrentar esas pláticas largas que le permitieran una nueva negociación con base en lo que sus padres le debatían:

*N: Dame tus argumentos y yo te doy los míos, y si me tuve que aventar mucho por ejemplo programas o lecturas sobre ¿qué está bien o qué está mal? ¿por qué es bueno o por qué es malo?*

Durante este proceso para poder defender y argumentar sus puntos de vista y conseguir la autorización, Nina logró comprender algunas de las implicaciones que el noviazgo conlleva; permitiéndome percibir que nuevamente la estrategia implementada por sus padres, le dio de manera indirecta la oportunidad de aprender y considerar tanto los beneficios como los riesgos

por sí misma, alejada de la simple postura impositiva de que por ser sus padres debía ser de tal o cual manera, mencionándome para los primeros lo siguiente:

*N: Es una forma buena para aprender cómo que a resolver problemas, cómo resolución de problemas, luego era otra forma de mmm... de relacionarte con personas fuera de tu entorno (...) otra cosa que había visto era que era indispensable que pues uno viviera las situaciones para saber cómo actuar en un futuro ¿no? ¿porque no podrías tener así a tu primer novio a los veinte años? porque pues no sabrías cómo actuar (...) aprender lo que es bueno en una relación o lo que no es bueno en una relación, aprender a poner límites y también a respetar los límites de la otra persona.*

Al escuchar la respuesta de Nina, me hace pensar que efectivamente su interés por que le permitieran tener novio la llevó a investigar bastante, detectando autónoma y objetivamente los pros, contra y señales de alarma en una relación, que si bien esto no asegura que establezca siempre relaciones buenas, abre la posibilidad a un constante cuestionamiento de los beneficios o no que una relación le genere, exponiendo como posibles desventajas lo siguiente:

*N: El lado malo por así decirlo, es mucho de estar o por así decirlo de selección porque tienes que encontrar cómo que una persona que se adapte a tus estándares pero tú también adaptarte a los “estándares” de esa persona ¿no? por qué no sólo puedes recibir y no dar, pero también te enfrentas a que una persona te rompa el corazón por así decirlo o que en algún momento por así decirlo te traicione.*

Si bien el pensamiento de Nina ha contemplado diferentes posibilidades, no deja de llamar mi atención la objetividad, serenidad y madurez con la que se expresa y que me lleva a creer que muy posiblemente el sentido de perseverancia y responsabilidad de los adolescentes es subestimado, y que probablemente en un afán de evitarles la incomodidad o facilitarles las cosas, somos los adultos quienes impedimos desafiarlos a que investiguen, intenten y se comprometan por lo que realmente quieren, notando que si bien Nina comete y aprende de sus errores y aciertos, son las características propias de su entorno y su red de apoyo lo que la encauza y mantiene sobre un determinado rumbo.

Una vez que Nina estaba preparada para hablar con sus padres y que ambas partes presentaron y expusieron sus intenciones, preocupaciones y condiciones, estos accedieron a negociar, demandándole lo siguiente:

*N: Que tenían ellos qué hacer para que respetáramos ambas partes los acuerdos a los que hemos llegado, yo te dejó pero tú también tienes responsabilidades y tienes que darme esto a cambio de que yo te de esto.*

Llegando al acuerdo de que, siempre y cuando ella mantuviera el mismo o mejor desempeño en sus actividades académicas y talleres extraescolares, el cumplimiento de ciertas actividades de limpieza en el hogar, y permitir las revisiones ya antes implementadas, la dejarían tener novio, ya que de ese modo ella demostraría el nivel de responsabilidad que tiene, poniendo como último y no negociable requisito una petición de su mamá:

*N: Mi mamá me dijo ¡yo quiero hablar con su mamá” y yo... ¿con su mamá?*

Tal vez podríamos considerar un poco extremas las condiciones impuestas, pero hablando de una adolescente de 14 años y sí, echando un ojo a muchas de las situaciones que vemos más comúnmente en el entorno, ya no nos resulta tan descabellado, sino más bien, convengo con la preocupación de su madre, quien solo buscó ampliar el cuidado y protección hacia Nina. Pero será posible que ante las otras demandas, el poner responsabilidades específicas a los adolescentes a cambio de algo, de verdad beneficia su razonamiento, valoración y sobre todo su sentido de compromiso y responsabilidad.

Si bien Nina se ha mantenido constante en sus compromisos y más abierta con sus padres, en este punto, considero importante mencionar una situación que creo interviene significativamente en su interacción digital, y el cual nos lleva a intentar deducir aún más su actuar y forma de ver y vivir sus relaciones, ya que una vez levantado el castigo y al momento de devolverle su teléfono celular, este ya no encendió, quedándose desde hace ya bastante tiempo sin un equipo de este tipo. Nina comenta que ya se acostumbró a estar sin él y que no le causa ningún pesar el no tenerlo, que si bien la comunicación por WhatsApp la mantenía un tanto más actualizada o cercana a sus amigos y evitaba de cierto modo el uso de Instagram, se ha dado cuenta que ante la ausencia del mismo, ha empleado su tiempo en leer o realizar otras actividades, pues era considerable el tiempo que anteriormente invertía en las redes.

*N: Cuando tenía mi teléfono sí muchas veces me metía a la configuración dentro del teléfono y veía el tiempo y si no mal recuerdo luego veía como 6 horas o 7 horas, era mucho ¿no?*

Nuevamente podemos identificar ese entramado entre las participaciones en los contextos digitales y los presenciales, de modo que no se prioriza uno sobre otro, sino que se mantiene esa interacción para dialogar con los otros por un lado, para esparcimiento y también, como ya se ha señalado, para reafirmar gustos, acercarse a otras fuentes y construir conocimientos.

Aun cuando la teoría manifiesta que se crea una adicción o condicionamiento por el uso de las redes o los medios digitales, existen excepciones marcadas en la actualidad por el arduo bombardeo de información en torno a los perjuicios y prejuicios del uso de los medios digitales y también, de los miedos que se han incorporado a las dinámicas familiares quienes buscan fomentar el control en cuanto al tiempo y formas de uso de estas tecnologías.

Topándome con una sorpresa en una de nuestras reuniones al enterarme que los reyes magos hicieron su aparición dejándole un presente económico, el cual Nina invirtió junto con sus ahorros en la compra de tres libros, pues como comentaba anteriormente, ella gusta mucho de la lectura, sobre todo de los libros físicos.

Ahora bien, más que presentar solamente las prohibiciones o vicisitudes familiares, es fundamental analizar la construcción de relaciones interpersonales como esta de noviazgo en y a través de las redes sociales. En primer lugar, estas interacciones giran en torno a las normativas establecidas por los padres, pero también al ajuste a las diferentes participaciones en contextos diversos como el escolar y las labores que traen consigo.

*N: Pues con él, de cierta manera ya sé cómo que su rutina y él también más o menos se sabe la mía.*

Bajo circunstancias espacio temporales comprendidas por ambos, Nina relata llevar su relación de manera relajada, donde impere el diálogo y los acuerdos.

*N: Libertad de hablar, es algo que no sé o sea siento que no muchas personas lo hacen, cómo cuándo por ejemplo, a mí cuándo algo me molesta que él hace o a él le molesta algo que yo hago es sí hablarlo, hablarlo y así nos estemos enojando, es hablarlo bien y es decir no me gusta que me hagas esto y no quiero que lo vuelvas a hacer y si lo*

*vuelves a hacer pues hay una consecuencia porque te estoy diciendo que no me gusta.*

Con lo anterior, me es posible notar que Nina reconoce, acepta y establece límites que respeten y hagan valer sus emociones, opinión e individualidad, expresándolos en la disposición de mantener una comunicación asertiva bilateral que valide de igual manera las emociones y sentimientos de la otra parte, llevándolos y llegando a una negociación puntual en la que ambos comprendan y respeten su interacción en lo que ella define como:

*N: Su burbuja o mi burbuja y al final de cuentas pues sí estamos en una burbuja en conjunto pero también hay que respetar todo lo demás, todo a nuestro alrededor.*

Ejemplificando Nina este comentario con relación a determinadas amistades o sucesos que si bien no son del agrado de alguno de los dos, ambos han decidido anteponer la confianza fincada en el otro y la valía que la individualidad tiene.

*N: A veces sus amigas son cómo de: no tiene la personalidad que a mí me gusta, y le digo así a mí no me caigan bien, así yo las deteste o las odie, son tus amigas y yo no puedo hacer nada en contra de eso, yo respeto tus relaciones con estas amigas o con estos amigos pero tú respeta por ejemplo la relación que tengo con otras amigas que tampoco te caen bien a ti.*

Creo que para llegar a este tipo de razonamiento y arreglos, la pareja ha tenido que atravesar aun en lo incipiente de su relación por diferentes pláticas, en las cuales, han logrado dar solución a sus desacuerdos que en mayoría, han sido por el tiempo que uno u otro demora en responder algún mensaje, pero que han trascendido sin mayor inconveniente e incluso ya hasta lo ven de forma chusca:

*N: A él le gusta mucho el gym, se va cuatro horas al gym y es de... me dice perdón si no te contesto, te contesto en 13 días pero de que te contesto te contesto, le digo pues lo mismo pasa conmigo... no te voy a contestar luego que me mandes mensajes te contesto en 3 horas o 13 días.*

Hasta este punto es necesario resaltar dos puntos importantes, en primer lugar, las posibilidades que esta red brinda para el establecimiento de una relación de noviazgo, como en el caso de la participante quien no conocía cara a cara a quien es su novio, pero que, a partir de la identificación de su nombre y vínculo con otras amistades, lo reconoce como alguien confiable a quien puede aceptar y posteriormente, a partir del gusto físico, deciden comenzar esta relación. Así, vemos que estas redes permiten la construcción de nuevas relaciones, ampliando el panorama y las posibilidades de relacionarse con los demás.

Por otro lado, también vemos que fungen como medio para sostener esta relación ante las imposibilidades para verse cara a cara o participar de otras actividades o prácticas, lo que les permite difuminar las barreras del espacio tiempo, incluso con la comunicación asincrónica que es compatible con otras participaciones como los gustos deportivos y más.

Aunado a esto, es necesario analizar una forma importante de estas participaciones que es leer y no responder, o el famoso “visto”. Lo anterior constituye una base importante para demostrar el interés y sostener la relación, no solo de pareja sino cualquier otra de valía como las amistades. Esto se ha convertido en una necesidad, por un lado para exigir explicaciones y por otro, para promover la premura en las respuestas, sobre todo si se trata de diálogos que consideran importantes.

*N: Cuando es gente cercana a mí, sii, sii (les reclama) ¿por qué me estás dejando en visto? ¡nooo, contéstame!*

Con lo que resalta nuevamente la relevancia del uso de este tipo de redes sociales para la cotidianidad y en la que se construyen interacciones fundamentales.

Por otro lado, si es bien sabido que los cambios anímicos y la impulsividad acompañan de cerca esta etapa, también debemos recordar que es en la misma donde muchos de nuestros más locos, chuscos y bellos recuerdos se ubican, dadas las vivencias transitadas con nuestras amistades cercanas, solo que a diferencia de las fotografías físicas o reveladas de nuestros tiempos, los adolescentes de hoy en día, viven sus recuerdos desde recordatorios llamativos que las redes sociales les hacen en conmemoración de su amistad o de un evento relevante, cambiando radicalmente la forma de recordar, vivir e incluso almacenar ciertas eventualidades:

*N: También cómo qué recuerdos qué te vienen, así del recuerdo de hace un año y así de ¡ay que bonito, fue hace un año!*

Con estos recordatorios compartidos, resalto nuevamente que las redes sociales ayudan a dar continuidad a la amistad producida en las aulas y otros espacios físicos, permitiendo a su vez, el florecimiento de nuevos o antiguos vínculos de amistad en función de la búsqueda de información que haya sido compartida en los perfiles, ya que ahora con solo stalkear a otros, es posible buscar y ponerse en contacto con cualquier persona. Nina declaró, si hacerlo pero con medida, ya que después de un rato de estar indagando, ya no sabe ni recuerda a quién o qué es lo que comenzó buscando y decide dejarlo:

*N: Me meto a un perfil, por ejemplo de una de mis amigas y ya de repente me sale otro perfil y de ahí me voy a otro perfil y así me voy de perfil en perfil y de repente digo yo a ti te conozco o te conocía... y por ejemplo a mis primas les gusta mucho estar stalkeando se pueden llevar horas y yo pues nada más estoy así de aaaa, no lo conozco, pero qué chido.*

Con lo anterior considero, que dentro de este mundo digital, el concepto de amistad ha sido modificado en comparación con lo que hace tiempo conocíamos, ya que ahora, los adolescentes expresan y llaman amigo o amiga a varias personas, pero ¿de qué manera diferencian, jerarquizan o priorizan entre una y otra amistad? De cualquier modo, me es posible ver que persiste la concepción de amigo vinculada al establecimiento de una relación fuerte y cercana, no solamente al individuo que forma parte de la red social, pues queda claro que no representa propiamente un amigo, sino alguien con quien compartir y consumir contenido en redes.

En síntesis, el análisis individual de cada uno de los cinco ejes, me permitió fortalecer y englobar los datos obtenidos para así, conocer a profundidad, comprender y describir cómo es que las vivencias pasadas y actuales de Nina, intervienen y se entran entre sí, para moldear y conformar en consonancia el ser real y digital que es hoy en día, descubriendo a su vez, que la solidez, el amor y el cuidado brindado por su red de apoyo familiar, ha favorecido y ayudará a que continúe transitando por nuevas y diversas experiencias que en concordancia a la evolución de la edad, trascenderán significativamente en la cristalización de su identidad, en la cual, refleje y ampare como hasta hoy, sus intereses, gustos y deseos sin perder de vista los dogmas y valores inculcados.

### ***Discusión, conclusiones y consideraciones finales.***

Con base en el análisis presentado, resulta necesario contraponer y vincular la información recuperada, con parte de lo teóricamente establecido en relación con la interacción dada por los adolescentes en las redes sociales.

Partiendo del objetivo general de esta investigación que fue *describir las vivencias de una adolescente en el uso de redes sociales en internet*, me es posible descubrir que los adolescentes de hoy en día, perciben y experimentan de manera habitual y despreocupada su participación en estos contextos digitales, resultándoles tan cotidiana y normalizada su interacción, que más bien, es posible que los adolescentes que no mantienen esta comunicación pudieran sentirse segregados.

Si bien la Pandemia por COVID-19 forzó a un mayor empleo de las TIC y las redes sociales incrementaron significativamente su uso entre los adolescentes, aun cuando su inserción a las mismas, falte y transgreda la edad estipulada para su uso, denotando por la sociedad dicha acción cómo una desobediencia o insensatez de su parte. Sin afrontar y aceptar enteramente que en muchas ocasiones, somos los padres o cuidadores los que indirectamente propiciamos esto, ya que les facilitamos los medios físicos que abran este acceso, dotando libremente a los adolescentes de computadoras, celulares e incluso con consolas de videojuego con acceso a internet.

Resulta a su vez, ineludible reconocer que los jóvenes atañan y precisan desde antes de la contingencia, la necesidad de conocer y manejar nuevas y novedosas formas de comunicación, aprendizaje e información, dado a que su desarrollo se está dando dentro del progreso e innovación constante de un mundo infotecnológico, donde incluso el televisor puede ser controlado desde el teléfono celular, permitiéndoles y a la vez demandándoles la adquisición autodidacta de habilidades para su empleo.

Es importante señalar que estas nuevas formas de socialización también encubren e involucran otro tipo de riesgos, ante tan accesible apertura regulada y mediatizada por pantallas y dada de manera tan impersonal e incluso casi anónima o falsable, que puede volverlos presa fácil de engaños y acoso ante la falta de monitoreo y guía.

En este punto, me resulta necesario reconocer y coincidir con algunos de los resultados obtenidos en diversos estudios anteriormente abordados, como el del Dr. Elías Arab y la Psi. Alejandra Díaz (2015), donde señalan que las redes sociales, sí tienen beneficios como el

desarrollo de habilidades y competencias, pero también contras, cómo la adicción, la falta y el deterioro de habilidades de comunicación personal e incluso afectaciones en el rendimiento académico.

Incluso, confirmo que el uso de las redes sociales es un elemento que se implica en el desarrollo y establecimiento de sus identidades, incluyendo en aspectos como, la autoestima y el autoconcepto, tal cómo Pagador y Llamas (2014) lo plasman en sus hallazgos, ya que el constante bombardeo de tan diversos contenidos, contribuye significativamente a la construcción de rasgos característicos de su variada representación en estos medios y en la configuración de su identidad.

Esto me lleva a dirigir la mirada al contexto familiar, social, escolar, entre muchos en los que se acoge y en los que se puede ubicar a un adolescente, y en los que si bien se emiten juicios ante la conducta adolescente o las redes sociales, son cómo describe Peña (2017) los principales responsables de la configuración y la adquisición de valores, creencias y conductas sociales, pero sobre todo es en estos contextos, donde los adolescentes esbozarán y delimitarán su concepción de lo bueno y lo malo.

Al hablar de adolescencia y de todo lo que dentro de este constructo se involucra, es posible reconocer que existe un mundo de elecciones y posibilidades, en donde las prioridades, fluctuarán siempre en razón de las particularidades inmersas e intervinientes de cada individuo, mismas que se verán reflejadas en su adscripción a determinados grupos y en la representación personal que muestran.

Por lo tanto, pienso que esa rebuscada estandarización o la generalización de las conductas adolescentes, tal como en muchos estudios se pretende, sólo limita y predispone a continuar fieles a un adultocentrismo distante, que lejos de favorecer a esta población, prefiere estigmatizarla, deslindarse y pasar de largo de sus responsabilidades parentales, sociales y morales.

A través del curso y análisis de la presente investigación, me fue posible descubrir que los adolescentes de hoy en día continúan siendo estrechamente similares a los de hace tiempo, apasionados en sus relaciones de amistad e incluso noviazgos, sumamente preocupados en su imagen y presentación personal, así como intranquilos por la opinión que los otros puedan tener de ellos. Solo que la evolución tecnológica, los ha llevado a experimentar nuevas formas de

interacción social, misma que ha obligado a su rápido despertar o cómo comúnmente se dice a tener un nuevo y remasterizado chip.

Notando así, que somos los adultos quienes no queremos ver que dentro de vivencias muy afines a las que algún día tuvimos, los adolescentes necesitan el espacio, amor y tiempo para ser escuchados con atención, así como comprendidos en esta cambiante realidad, pero sobre todo, ser respetados y valorizados en esta etapa de vida, ya que ellos también se sienten distantes, pero ante la incompreensión, la falta de escucha, los horarios laborales, entre otros, prefieren relacionarse con personas ajenas a su inmediatez.

Un adolescente no es aislado solo porque sí, más bien, en la adopción de una errada postura que sitúa por un lado adultos y por el otro, adolescentes, estos últimos aun cuando no lo expresen o aparenten, requieren aún más de afecto, cariño y cuidado, claro que a la par de límites y guía objetiva, consciente y solidaria por parte de los adultos responsables de los mismos.

Por tal motivo, cimeto la importancia que la presente investigación tiene no solo dentro de la conformación de cuerpos teóricos, ni para la contra posición de constructos o teorías, sino más bien, en el robustecimiento de un campo nuevo de conocimiento dirigido al desarrollo y la modificación de vías de comunicación y planes de intervención que reúnan, acciones familiares, educativas, de los profesionales en salud mental, sociales, e incluso gubernamentales en beneficio no solo de los adolescentes, sino de aún más jóvenes generaciones.

Es importante iniciar desde el núcleo familiar, con la instrucción constante hacia los padres, cuidadores o tutores, acerca de la importancia que el diálogo, la transmisión de vivencias y experiencias, el respeto, la enseñanza de valores y el establecimiento de límites, tiene para infundir en los adolescentes, amor y auto respeto, confianza y seguridad, reflejándose no solo en una mejor y armoniosa convivencia familiar, sino también, fungiendo como medida preventiva ante una vulnerabilidad excesiva a la ejecución de conductas de riesgo, el bullying, cyberbullying, acoso sexual, físico o psicológico, entre otros, dado a que un adolescente que halla confort, seguridad, aceptación, confianza y soporte en su red de apoyo familiar, no dudará en externar las cotidianidades por las que transita ya sea dentro o fuera de las redes sociales.

A su vez, se debe considerar el alcance que la enseñanza en el uso y manejo de la web y las redes sociales, otorga al conjunto familiar, ya que haciéndolos poseedores de información puntual en la que se les comunique y exponga detalladamente, tanto los beneficios como los posibles

riesgos que en estas se encuentran, será posible que se lleve a cabo, un monitoreo oportuno y adecuado.

Es menester también instruir al personal educativo, para que así, docentes y administrativos, detecten y reporten oportunamente, conductas y variaciones emocionales, para que en estrecha comunicación y consenso con padres de familia, transmitan y contextualicen al alumnado clara y puntualmente acerca del correcto uso de las redes sociales, los riesgos y los beneficios que estas les ofrecen, extendiendo de este modo, la red de seguridad que resguarde y acuñe a los adolescentes.

Recae en el conjunto social, la importante labor de respetar y velar por la seguridad, salud física y emocional de los adolescentes, ya que en base a las demandas de este contexto, se podrá favorecer y obligar a una filtrada, adecuada y restringida exposición de contenidos albergados y de fácil acceso en internet, redes sociales, canales televisivos e incluso en anuncios espectaculares, ya que si bien es este mismo contexto donde considero se conglomeran los juicios de valor y se celebran las conductas que después se señalan como inadecuadas, también es en el que se hallan, permiten y normalizan la pornografía, el consumo de sustancias, los estándares de belleza y discriminación encubierta ante el poder adquisitivo de cada individuo, fomentando que los adolescentes, configuren y reconfiguren sus distintos roles, en base a apariencia, economía e incluso, deseando ser ya no futbolistas, si no narcotraficantes o cantantes de narcocorridos.

Corresponde al plano gubernamental, la inminente necesidad de ofrecer a las familias e instituciones educativas, la capacitación adecuada en relación a conductas de riesgo, acoso, violencia, redes sociales, entre otras, para su posterior transmisión a los adolescentes, así como abastecer de medios físicos y digitales seguros, que favorezcan la sana interacción y recreación familiar y social, regulando la difusión de contenidos inapropiados y retomando el control en la distribución de sustancias a menores de edad.

Destaco aquí, la labor y compromiso que los profesionales en salud mental tenemos para ofrecer a los contextos antes mencionados, ya que con base en nuestra formación, conocimientos y estrategias de intervención, podemos favorecer una modificación perceptual y conductual desde una postura objetiva, alejada de juicios y dogmas errados ante diversas temáticas que beneficien o transgredan a los adolescentes, teniendo la capacidad a la vez, de asistir, contextualizar e intervenir en el fortalecimiento de redes de apoyo familiares sólidas y funcionales, que desde una

mediación social masiva respeten, consideren y velen por las características individuales, en apego y fomento a valores sociales.

Señalo como áreas de oportunidad ante la presente, sí, la necesaria replicación de esta investigación en número, edades y género, ya que la información recopilada, permitirá detectar y atender de manera puntual, diversas y nuevas formas que accedan a la comprensión, el acompañamiento y la modificación de posibles errores cometidos desde el núcleo familiar, social y educativo hasta el momento.

En este punto considero necesario mencionar que durante los encuentros entablados con la participante, sí me fue posible notar una discrepancia entre la teoría y lo hablado, resultándome muy significativo, entrañable y trascendental una reflexión y aprendizaje personal, ya que antes de la ejecución de la presente, y dentro de todas las intervinientes que configuran mi ser actual, también encasillaba y señalaba duramente a los adolescentes de hoy en día y a las redes sociales, juzgando y criticando desde una postura de hija, mujer, madre y futura profesionista de fuerte arraigo a sus vivencias y sistema de valores inculcados durante la infancia, que solo esperaba encontrar afectaciones en la participante provocadas por estos medios digitales.

Gracias al afinamiento de una mirada fijada en la Psicología Cultural, durante estos acercamientos, se modificó radicalmente mi opinión, juicio y postura respecto a lo complicada e insensata que podría resultar esta etapa, así como ante la funcionalidad que estas plataformas sociales ofrecen a la población en general.

Esto me permitió comprender, sensibilizarme y considerar las particularidades intervinientes en cada individuo, beneficiando mi futuro actuar y desempeño como madre, mujer y profesionista.

## Anexos.

### Consentimiento Informado.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO



SUAYED  
IZTACALA

**Consentimiento Informado**

¡Hola! La presente investigación se desarrolla como parte de los requerimientos de la carrera de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la modalidad del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED).

La meta de este estudio, es describir las vivencias de una adolescente en el uso de redes sociales en internet.

Si usted accede a participar, se realizará un proceso de entrevista que tomará aproximadamente de tres a cuatro sesiones (una por semana) de una hora cada una. Si usted lo autoriza, las sesiones serán audio grabadas de modo que me sea posible transcribir fielmente su testimonio. Debido a esto, usted tiene el derecho de solicitar la interrupción de la grabación u omisión de información en cualquier momento.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Su testimonio será anónimo y al finalizar, si así lo desea, se le podrá proporcionar una versión corta del trabajo que incluya los resultados. De igual forma solicito autorización para cambiar su nombre por algún seudónimo, con la intención de salvaguardar y asegurar la identidad de la participante.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del mismo en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérmelo saber o de abstenerse a responderlas.

De antemano agradezco su participación.



\_\_\_\_\_  
Firma de la participante.



\_\_\_\_\_  
Firma del padre, madre o tutor.



\_\_\_\_\_  
Firma de la investigadora.

## Referencias.

- Álvarez, J. y Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Fundamentos y metodología. Paidós.  
<http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>
- Ángela del BARRIO, F. A. y Ruiz, F. I. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *INFAD. Revista de Psicología*, 3(1), 571-576.  
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851785056.pdf>
- Arab L. E. y Díaz G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: fortalezas y debilidades. *Revista Médica Clínica Las Condes*. 26(1), 07-13.  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864015000048>
- Dreier, O. (1999). Trayectorias Personales de Participación a Través de Contextos de Práctica Social. *Revista de la UNAM Campus Iztacala y del Colegio de Académicos de Psicología. Psicología y Ciencia Social*, 3 (1), 30-51. <https://vdocuments.mx/trayectoria-de-participacion-ole-dreier.html?page=2>
- Flores, S., Jiménez, R., González., N., Aragón, R. y Gaspar, C. (2016). "Hábitos de los adolescentes sobre el uso de las Redes Sociales: caso de estudio en secundarias públicas". *Revista Digital Universitaria*, 17 (10).  
<https://www.revista.unam.mx/vol.17/num10/art74/>
- Guitart, M. (2008). Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas. *Fundamentos en Humanidades*, IX (18), 7-23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18411970001>
- Guzmán, F. (2021). *Jóvenes mexicanos ante los claroscuros de TikTok*. Gaceta UNAM.  
<https://www.gaceta.unam.mx/jovenes-mexicanos-ante-los-claroscuros-de-tiktok/>
- Guzmán, F. (2021). *TikTok, terapéutico y adictivo como droga*. Gaceta UNAM.  
<https://www.gaceta.unam.mx/tiktok-terapeutico-y-adictivo-como-droga/>
- Hurtado, R. L. (2019). *Mexicanos pasan en promedio entre 2 y 4 horas diarias en Whatsapp*. Boletín UNAM-DGCS-408. [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019\\_408.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_408.html)

- Kemp, S. (15 de agosto del 2022). *¡La audiencia publicitaria de Tik Tok llega a 1,002 millones! (Y otras estadísticas impactantes)*. Blog Hootsuite. <https://blog.hootsuite.com/es/informe-digital-estadisticas-de-redes-sociales/>
- Martínez, E. (2017). *Autoestima y Adicciones a las Redes Sociales Digitales en Adolescentes de Nivel Medio Superior*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. <http://132.248.9.195/ptd2018/agosto/0779223/0779223.pdf>
- Naciones Unidas (s/f). *¿Quiénes son los jóvenes?*. Naciones Unidas. Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. <https://www.un.org/es/global-issues/youth>
- Ochoa, G. P. y Uribe, A. J. (2015). Sentido de la interacción social mediada por Facebook en un grupo de adolescentes, estudiantes de bachilleratos públicos de Colima, México. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* 42, 9-37. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5278306>
- Pagador, O. y Llamas, S. (2014). Estudio sobre las redes sociales y su implicación en la adolescencia. *Enseñanza and Teaching*. 32(1), 43-57. [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/129543/Estudio\\_sobre\\_las\\_redes\\_sociales\\_y\\_su\\_im.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/129543/Estudio_sobre_las_redes_sociales_y_su_im.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Peña, S. (2017). *El uso de Redes Sociales (Facebook) y su influencia en la construcción de la autoestima y el autoconcepto en adolescentes*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Latina]. <http://132.248.9.195/ptd2017/agosto/0763028/0763028.pdf>
- Pineda, S. (2013). *Lebenswelt 2.0. Posibles lecturas desde la filosofía*. en Alberto, C. (Coord.), *La filosofía y las redes sociales* (primera edición, 9 – 25.). Ediciones Sin Nombre S.A. de C.V. [http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/4955/A\\_Constante\\_ed\\_La\\_filosofia\\_y\\_redes\\_sociales\\_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/4955/A_Constante_ed_La_filosofia_y_redes_sociales_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Ponce, I. (17 de abril de 2012). *MONOGRÁFICO: Redes Sociales*. Observatorio Tecnológico. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales?format=pdf>
- Real Academia Española. (2022). Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., *Definición de carácter*. <https://dle.rae.es/car%C3%A1cter>

Secretaría de Salud. (2015). *¿Qué es la adolescencia?*. Gobierno de México.  
<https://www.gob.mx/salud/articulos/que-es-la-adolescencia>

Taylor, S. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.  
[https://www.academia.edu/22605912/Metodos\\_cualitativos\\_investigacion\\_Taylor\\_y\\_Bogdan](https://www.academia.edu/22605912/Metodos_cualitativos_investigacion_Taylor_y_Bogdan)

### Videos de referencia

TV UNAM. (s/f). *El impacto de internet y las redes sociales en la sociedad en cuarentena. La UNAM responde 146.* [Archivo de Vídeo]. Youtube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=tYTv8yMH7LM&t=9s>

